



El ciego de nacimiento

El ciego de nacimiento tuvo la suerte de encontrarse un día con Jesús. Sus ojos nunca habían visto la luz ni el color del cielo azul ni un bello rostro ni una mirada amistosa ni una sonrisa serena pero se encontró con Jesús y sus ojos se iluminaron. Es siempre así. Donde está el sol todo se ilumina. Donde está Cristo está la luz. Por eso cada bautizo es un hijo de la luz, porque está enraizado en Cristo. Después del bautismo, cada cristiano debe ser como un faro en las noches de los hombres.

La Palabra de Dios para cada día

4º DE CUARESMA

LUNES 27

Is 65,17-21 • 29,2-13 • Jn 4, 43-54

¡Señor, Dios mío, gracias por siempre!

MARTES 28

Ez 47,1-9.12 • 45,2-9 • Jn 5, 3. 5-16

Sedientos, acudid por agua, dice el Señor.

MIÉRCOLES 29

Is 49, 8-15 • 144,8-18 • Jn 5, 17-30

A los que están en tinieblas: «Venid a la luz»,

JUEVES 30

Ex 32, 7-14 • 105,19-23 • Jn 5, 31-47

Que busquemos la gloria que viene de ti, Señor.

VIERNES 31

Sb 2, 1a. 12-22 • 33,17-23 • Jn 7, 1-2. 10.25-30

Aunque el justo sufra males, el Señor lo libra.

SÁBADO 1

Jr 11,18-20 • 7,2-12 • Jn 7, 40-53

Señor, Dios mío, a ti me acojo.



Día 31 Viernes: Vía crucis

Grupo: Catequistas comunión y Confirmación

Hora: 19,20 h

Día 1 de abril sábado: Adoración nocturna

De lunes a viernes: **Rezo de Laudes y Vísperas**

Laudes: 0,9 h. + Vísperas 20,00h

Colecta por el seminario del domingo 19: 580€



VIACRUCIS
CON
NIÑOS

Miércoles 29 a las 18,00 h

"Fe y Luz"

Domingo 26 a la 17,30 h.



PROYECTO ARCIPRESTAL DE PEREGRINACIÓN A FÁTIMA

Días 17-19 de Mayo (miércoles, jueves viernes)

Precio: todavía sin determinar se puede ir pensando en torno a los 150 a 170€

NOTA: Esto es sólo el proyecto, Nos interesa saber cuántos estarían interesados en esta peregrinación para ir concretando el resto de detalles.

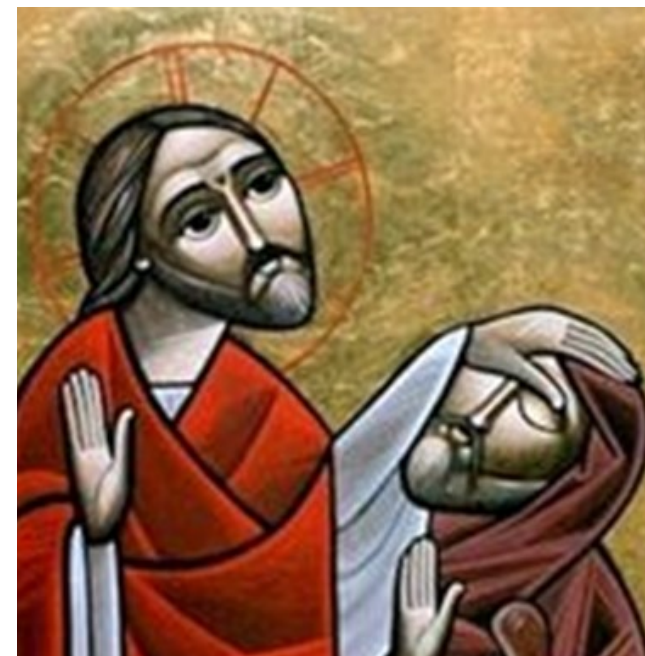


BAUTIZOS

Yaiza Sánchez Acosta



DOMINGO 4º A CUARESMA
26 de marzo de 2017



Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo»

MISSIONEROS REDENTORISTAS
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org



Liturgia de la Palabra



A la luz de la Palabra



OJOS NUEVOS Y BELLOS



La samaritana nos acercaba al pozo de Sicar para beber el agua que salta hasta la vida eterna. El ciego de nacimiento nos acerca al cirio pascual para poner en nuestra vida la luz de Cristo. Agua y luz. Dos símbolos bautismales.

El evangelio del ciego es historia, teología, símbolo, drama y poesía. Es Historia porque nos narra uno de los acontecimientos extraordinarios obrados por Jesús. Es Teología porque en el trasfondo de esta narración está la oposición entre la vieja Alianza, basada en la ley y el culto, y la nueva, basada en el amor y el Espíritu. Es símbolo porque el ciego de nacimiento nos habla no sólo de cegueras físicas sino de otras cegueras más profundas en el hombre. Es drama porque nos habla de la lucha entre la luz y las tinieblas, uno de los temas preferidos de Juan. Al final vencerá la luz; pero, mientras llega ese final, las tinieblas y la luz están en permanente lucha y, no pocas veces, parece que son las tinieblas las que triunfan. Es poesía, belleza de unos ojos que se abren a la luz.

Hablando de este evangelio escribía Iñiesta: "En nuestras modernas ciudades se derrocha ordinariamente mucha luz (avenidas, parques, escaparates). Desde lo alto -dice el obispo- nuestras ciudades parecen una verbena permanente. Sin embargo, esas luces de la ciudad son las que privan a los ciudadanos de ver otras luces más altas y más grandes, por ejemplo la luz de las estrellas, el mayor espectáculo del mundo". Esta es precisamente la peor y más frecuente ceguera de los hombres; ofuscados por tantas luces de nuestro mundo moderno, tienen los ojos del espíritu ciegos para descubrir y contemplar a Dios.

Necesitamos una solución para las cegueras del espíritu. Necesitamos una limpieza de ojos y quizá un trasplante. Necesitamos que Dios ponga, en nuestras órbitas, unos ojos nuevos y bellos capaces de ver todas las cosas con la misma mirada con que Dios las ve. ¡Qué distinto sería todo si pudiéramos contemplar el mundo con los mismos ojos de Dios!

Tuvo suerte el ciego del evangelio porque un día se encontró con Jesús, le mandó ir a lavarse a la piscina de Siloé y recobró la vista; se llenó de luz. Tuvo suerte porque el Señor le dio unos ojos nuevos y, con ellos, no sólo comenzó a ver las maravillas de este mundo sino las maravillas de Dios; ésta fue su última exclamación postrado ante Jesús: ¡Creo Señor!

Santiago Bertólez.

Lectura del primer libro de Samuel.

En aquellos días, el Señor dijo a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y ponte en camino. Te envío a casa de Jesé, el de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí». Cuando llegó, vio a Eliab y se dijo: «Seguro que está su unguido ante el Señor». Pero el Señor dijo a Samuel: «No te fijas en su apariencia ni en lo elevado de su estatura, porque lo he descartado. No se trata de lo que vea el hombre. Pues el hombre mira a los ojos, mas el Señor mira el corazón». Jesé presentó a sus siete hijos ante Samuel. Pero Samuel dijo a Jesé: «El Señor no ha elegido a éstos». Entonces Samuel preguntó a Jesé: «¿No hay más muchachos?» y le respondió: «Todavía queda el menor, que está pastoreando el rebaño». Samuel le dijo: «Manda a buscarlo, porque no nos sentaremos a la mesa mientras no venga». Jesé mandó a por él y lo hizo venir. Era rubio, de hermosos ojos y buena presencia. El Señor dijo a Samuel: «Levántate y úngelo de parte del Señor, pues es este». Samuel cogió el cuerno de aceite y lo ungió en medio de sus hermanos y el espíritu del Señor vino sobre David desde aquel día en adelante. **Palabra de Dios.**



San Pablo a los Efesios.

Hermanos: Antes erais tinieblas, pero ahora, sois luz por el Señor. Vivid como hijos de la luz, pues toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz. Buscad lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien denunciándolas. Pues da vergüenza decir las cosas que ellos hacen a ocultas. Pero, al denunciarlas, la luz las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Por eso dice: «Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo te iluminará». **Palabra de Dios.**

Versículo del Evangelio

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor
El que me siga tendrá la luz de la vida

Evangelio según san Juan. Jn 9, 1. 6-9. 13-17. 34-38



Piscina de Siloé

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)». Él fue, se lavó, y

volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?». Unos decían: «El mismo». Otros decían: «No es él, pero se le parece». Él respondía: «Soy yo». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo». Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado». Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?». Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?». Él contestó: «Que es un profeta». Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?». Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?». Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ese es». Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él. **Palabra del Señor.**

Salmo responsorial

R.- El Señor es mi pastor, nada me falta.



El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R.-**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo:

tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.-** Prepara una mesa ante mí, frente de mis enemigos me unges la cabeza con perfume; y mi copa rebosa. **R.-**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.-**